

REVISTA MEXICANA DE FISIOTERAPIA AÑO 2. NÚM. 4

LA IMPORTANCIA DEL DIAGNÓSTICO INTEGRAL COMO HERRAMIENTA FISIOTERAPÉUTICA

LTF. Carla Paulina Villanueva Meléndez¹
Contacto: pvillanueva@enes.unam.mx

Licenciada en Fisioterapia.

(1) Máster en Fisioterapia Manual Ortopédica por la Universidad de Zaragoza, España. Maestría en Fisioterapia Deportiva por la Universidad del Fútbol y Ciencias del Deporte. Hidalgo. México.

Palabras clave: Diagnóstico integral, fisioterapia.

Cuando se piensa en el camino para llegar a tratamientos realmente efectivos en la mejora del paciente... ¿Hacia dónde se dirige la atención? Se piensa que el conocimiento de un sinnúmero de diversas técnicas puede ser el secreto para realmente lograr resultados, pero ¿Qué tanto beneficia el conocer superficialmente esta cantidad de abordajes si no se tiene el dominio de ninguno? Y es que, en la vida del fisioterapeuta debe entenderse que no hay absolutos, que no se pueden encontrar abordajes estrictos y replicables en totalidad a una disfunción particular, porque cada lesión es un mundo, y pertenece a un individuo con características y antecedentes únicos e irrepetibles que modifican el camino a seguir para desarrollar una intervención, y a las que se tiene que poner especial atención ya que en es la principal fuente de información para llegar a los resultados esperados.

Teniendo en consideración esta individualidad mencionada, ahora sólo queda saberla interpretar, y responder ¿Qué herramientas se tienen a la mano para poder identificar estas particularidades? ¿Cómo se logra conocer las diferencias entre disfunciones similares? La respuesta, sin lugar a

duda es la anamnesis y la valoración fisioterapéutica y no sin dejar de resaltar “fisioterapéutica”, porque cada enfoque existente modifica la interpretación, y por tanto, el resultado. Uno de los puntos más importantes, para este objetivo, es el diagnóstico preciso y específico de la disfunción del paciente, y no sólo la mención de la situación estructural de la región sintomática.

Diagnóstico estructural

La primera parte, consiste en ponerle nombre y apellido a la sintomatología y signos que se identifiquen durante la exploración, así como reconocer la zona particular en la que se presenta la molestia del paciente en cuestión, es decir, en qué estructura está localizado el dolor y una vez que logra encontrar, no se debe considerar que la valoración ha terminado o que se ha conseguido un diagnóstico del todo acertado.

La valoración fisioterapéutica va más allá que la identificación de una estructura o región dolorosa, no se sugiere descansar en diagnósticos de localización o en únicamente descripciones generales, tales como “gonalgia”, “hombro doloroso”, “lumbalgia”, entre otros. Lo anterior

podrá ayudar a identificar la zona en la que el paciente está presentando alguna molestia, sin embargo, es como intentar llegar a un destino desconocido en un país y sólo conocer la ciudad a la que se dirige, sin conocer la colonia, calle, número y demás. No se subestima la importancia de la identificación de esta información, que puede considerarse como la primera parte del diagnóstico, pero definitivamente, hay que ir más allá.

Diagnóstico Funcional

Llegando al verdadero significado de la valoración fisioterapéutica mencionada previamente, se destaca una diferencia que podría parecer inespecífica o quizá un poco complicada de delimitar, entre el diagnóstico médico y fisioterapéutico, cobra sentido en la búsqueda de esta parte del diagnóstico, cuando, ya no sólo se estaciona en el conocimiento de la región sintomática, es ahora que se va al encuentro de la consecuencia que está teniendo la lesión en el paciente, entonces hay que preguntarse ¿Qué modificaciones a nivel funcional está generando en el paciente esta disfunción? Y para ayudar a conceptualizar y aterrizar esta famosa afectación funcional, podría definirse como modificaciones en diversas capacidades, como fuerza, movimiento, estiramiento, propiocepción, o cualquiera que afecte la normalidad para la realización de las actividades diarias.

Diagnóstico Causal

Una vez que se han conseguido los dos anteriores, es ahora que se llega a la parte más cautivante y fascinante del arte que es la fisioterapia, la interpretación y búsqueda del origen causal del diagnóstico estructural y funcional, que consiste en la búsqueda de pistas, datos, sensaciones, movimientos, gestos y funciones que el paciente expresa consciente o inconscientemente y que, será en todo momento, responsabilidad absoluta del fisioterapeuta lograr interpretar y traducir, de manera tal, que se genere un sentido y se halle la

lógica que explique la fuente de la lesión. Es necesario recurrir a todos los conocimientos previos almacenados en el hipocampo, amígdala, corteza prefrontal, en fin, esa información que necesita conjugarse y hacer sentido desde materias esenciales como la biomecánica, anatomía, fisiología, entre otras, que, al lograr integrar, brindará posibilidades inimaginables para encontrar un motivo, una razón lógica, que ha generado la lesión de un paciente.

Se debe tomar en cuenta que la zona o estructura que presenta la sintomatología y alteración no necesariamente es la causa de la misma, particularmente en lesiones de tipo crónico o de aparición progresiva, ya que, en lesiones agudas o traumáticas, tenemos claro el mecanismo lesivo derivado de un mecanismo intrínseco o extrínseco claro e identificable que fue el responsable de generar la lesión, comúnmente por un sobre estímulo que excede la capacidad de resistencia, extensibilidad, elasticidad u otras. De un tejido que, ante esto, cede y sufre una alteración o ruptura parcial o total. El interés se encuentra en las lesiones que no tienen un origen bien definido, que han progresado con el tiempo de manera paulatina y aparentemente sin causa y es ahí donde se pone a prueba la capacidad de razonamiento crítico y clínico. Al conjugar estos 3 se genera el “Diagnóstico Integral” que se convierte, en la herramienta más valiosa que se tiene como fisioterapeuta, para llevar tratamientos y abordajes a otro nivel de efectividad y eficacia, y hace la diferencia para acercarse más al abordaje integral fundado en la importancia de la comprensión de la globalidad del paciente, alejándose de la tendencia a pensar a nivel local.

¿Por qué un diagnóstico preciso lograría cambiar el desenlace de una intervención? Debido a que la especificidad, conformación y función de las estructuras es completamente diversa, y como consecuencia indica de manera irrefutable la necesidad de un abordaje particular y determinado

para llegar a los efectos deseados, así como brindar un tratamiento sintomático, es decir, buscando eliminar los síntomas del paciente como lo es el dolor, un tratamiento funcional, cuyo objetivo será aumentar o recuperar la función y capacidades que ha se han perdido derivadas de la situación estructural, y finalmente, un tratamiento correctivo que irá orientado a solucionar las casusas que han generado la globalidad del problema, buscando eliminar de raíz y prevenir recidivas o la progresión de la lesión en curso.

De lo anterior, resulta indispensable destacar la importancia tan elevada del diagnóstico integral, que será mucho más importante que un sinnúmero de técnicas aplicadas sin un sentido y objetivo razonado, y al final, analizar si se tienen respuestas a las tres preguntas siguientes, para asegurar que se ha encontrado:

¿Qué estructura está afectada? ¿En qué está afectando la capacidad del paciente esta disfunción o lesión? ¿Cuál es el origen de dicha alteración?